OBSERVADOR DEL CONOCIMIENTO
Vol. 10 N° 6 (2025)

Editorial

La innovación se ha convertido en una palabra de moda en el mundo de los negocios; si deseas elevar el ego a una empresa, llámalos «innovadores». Esto ha venido ocurriendo en silencio, a expensas de otra palabra que ya no escuchamos mucho. La invención prácticamente ha desaparecido del léxico, a nadie se le ha ocurrido unir las palabras: Ciencia, Tecnología e Invención. Es fácil pasar por alto su ausencia; muchos piensan que la innovación es simplemente una nueva palabra elegante para decir invención, asumiendo erróneamente que son lo mismo.

Es cierto que las dos palabras están estrechamente relacionadas, pero no son sinónimos y -la sugerencia es que- nunca deben usarse indistintamente: la innovación y la invención son dos cosas muy diferentes.

La innovación conecta los puntos entre los productores de la invención. Al detectar un potencial mejor desempeño, la innovación llena hábilmente un vacío en el mercado y combina inventos en productos que atraerán a los potenciales clientes y generarán éxito comercial. He aquí el meollo del asunto.

Dedico esta reflexión a echar un vistazo a la invención, la innovación y la línea que les une.

En esencia: «La invención crea algo nuevo, la innovación crea algo que vende».

El Diccionario de la lengua española define una invención como «hallar o descubrir algo nuevo o no conocido». Por definición, tiene que ser algo completamente nuevo, por lo que una invención es algo que nunca se ha hecho antes. Inventar algo es descubrir algo nuevo.

Por su parte, a pesar de su amplio uso en el lenguaje común e incluso académico, innovar significa «mudar o alterar algo, introduciendo novedades». Innovar es introducir algo nuevo en el mercado, manipular inventos existentes y convertirlos en un producto o proceso que sea útil en el mundo tangible.

Estoy convencido que quien lee esta reflexión, aprecia lo confuso que puede ser distinguir entre estos dos conceptos, especialmente para aquellos que deben demostrar experticia en diferenciarlas. Después de todo, «nuevo» es la palabra clave tanto para la innovación como para la invención.

La diferencia esencial es que los inventores crean algo completamente original. Esto podría ser, por ejemplo, una idea técnica o un proceso científico. Los innovadores unen los puntos entre invenciones para hacerlos comerciales. En otras palabras las competencias del inventor son -usualmente- diferentes a las del innovador. Así mismo, el objetivo del inventor es muy diferente de aquellos comerciales del innovador.

Es por ello que, el diestro banquero Joseph Schumpeter expresó que «El progreso económico, en la sociedad capitalista, significa confusión».

Roberto Betancourt A., Ph. D.
Editor-Jefe
Presidente del ***Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación***
https://orcid.org/0000-0002-6667-4214
V7683160@gmail.com

CC BY NC SA
Depósito legal: PP201402DC4456
ISSN: 2343-6212